



VICENTE GONZALEZ | DECANO DE LA FACULTAD DE FILOLOGÍA

“Con un poco de ayuda, podríamos multiplicar los estudiantes”

Poner en marcha los Estudios de Asia Oriental, potenciar los grados actuales y la investigación y mejorar la accesibilidad de los edificios son algunos de los objetivos del catedrático de Italiano que prefiere no preocuparse por la remodelación de centros

R.D.L.

¿Cómo valora estos primeros meses?
Bien, estoy contento. He estudiado en la Facultad de Filología, llevo trabajando aquí desde el año 1968 y, por lo tanto, la conozco bien y en estos momentos es una Facultad muy consolidada, tranquila en el aspecto de las relaciones y atractiva para la gente. Este año hemos aumentado el número de alumnos, entre Erasmus y nacionales, y ya hay matriculados 2.000 alumnos cuando el año pasado por estas fechas eran 1.900, eso quiere decir que las tasas no han bajado la matrícula.

¿El límite de plazas en Estudios Ingleses beneficia al resto de grados?

Nosotros hemos hecho un sistema de titulaciones donde cada una está implicada con la otra, de manera que todas juntas tienen una fuerza tremenda. En este sistema de candelabro un gran número de créditos son comunes, así que las titulaciones están interrelacionadas y se apoyan entre sí. Mantener un título en Filología no significa perder dinero porque ahorrarse un contrato de un profesor es el chocolate del loro, se fastidia no a una titulación sino a una rama de conocimiento que lo que hace es aportar-nos alumnos, prestigio, convenios, Erasmus... Es lo que ahora sucede con Alemán.

¿Cuáles han sido sus primeras medidas?

Lo primero que he conseguido es que las titulaciones de Filología se consideren estratégicas. Este año hemos graduado a la 796 promoción de Filología y eso es un valor añadido de la Facultad. Todo el tema que hay ahora de las titulaciones es porque las autoridades no entienden qué una facultad como la nuestra no es sólo los alumnos de nuevo ingreso; los profesores no dan clase en un único área de conocimiento, sino que se interrelacionan. Ahora enseñamos 20 lenguas y si hubiera 24 sería un valor añadido. Mi objetivo ahora es potenciar las titulaciones que tenemos tanto en la docencia y en la investigación. En este sentido, me gustaría destacar que una facultad como la nuestra, con 197 profesores, 41 PAS, 2.000 alumnos, 7 másteres y 4 o 5 doctorados que vamos a implantar próximamente, tiene que gestionar todo esto con 46.232 euros al año, lo que cuesta una actuación. Es tal miseria que cuando alguien nos dice que tenemos que optimizar los recursos yo le digo que me digan cómo hacerlo porque, además, con parte de ese dinero tenemos que hacernos cargo de mantenimiento de parte del edificio y de la biblioteca. Aún así no tenemos déficit pero no podemos organizar apenas nada. Creo que se gastan recursos en la Universidad para diversión de otros y luego nosotros



Vicente González, en el balcón de su despacho del Palacio de Anaya. /BARROSO

“Mantener un título en Filología no significa perder dinero porque ahorrarse el contrato de un profesor es el chocolate del loro”

no tenemos recursos, no tenemos ni para pizarras, ordenadores, cañones... No es justo porque nosotros generamos mucho dinero a la ciudad y a la Universidad.

¿Qué supone para esta Facultad la Cátedra de Altos Estudios del Español?

No sé todavía lo que va a significar, lo que si tengo muy claro es que una facultad como la mía se merece mucho más que la Cátedra del Español el dinero que se le va a dar.

¿Piensa que no ha sido buena idea?

No, lo que digo es que hay que buscar los objetivos para los que se hace, qué rendimiento va a tener y si no supone merma de otras cosas. Yo voy a defender el español, siempre he considerado que el Departamento de Lengua Española de esta Facultad es el mejor y tiene que ser la bandera, pero eso se puede organizar de una forma o de otra.

Otra cuestión de actualidad es la re-

“Una facultad como la mía se merece mucho más el dinero que se le va a dar que la Cátedra de Altos Estudios del Español”

modelación de centros. Han tenido ya varias reuniones, ¿qué le parece el planteamiento del Rectorado?

Hemos tenido muchas, demasiadas reuniones. Yo tengo clara cuál es mi posición y creo que la de la Facultad, donde hemos formado una comisión para analizar el tema con calma. Hemos hablado demasiado, hasta tal punto de que corre el rumor de que determinadas cosas van a desaparecer y eso es malo para la Universidad. Yo el primer día que tuve la reunión con el rector le pregunté tres cuestiones: ¿si el objetivo era económico? ¿si era académico? y ¿si se partía de una imposición de la Junta? La respuesta que me dio el rector es que no era una cuestión económica, que académica sí y que no era imposición de nadie. Ante esto, y tal y como están las cosas, donde no hay alegrías económicas, no podemos perder ni un minuto en reuniones. Si el Rectorado en algún momento me dice cuáles son las ventajas, yo le pediré

un plan y lo someteremos a la Junta de Facultad, pero eso en dos o tres días. Lo que no se puede hacer es predicar que determinados centros se van a fusionar con alguien, porque dejan de matricularse allí, que es lo que está pasando. Por otra parte, se ha generado un cabreo natural. Además, no hay que olvidar que el año que viene entramos en elecciones de rector, así que hay que tener cuidado con las cosas que se hacen. ¿Qué haces fundiendo centros, eliminar administrativos? No puedes, están ahí salvo que los eches a la calle.

¿El panorama es muy distinto al momento de la implantación de Bolonia cuando Filología estaba en la cuerda floja?

Ha cambiado mucho. Lo que no es normal es que en tan poco tiempo estemos hablando de cambios otra vez. Si ahora hay veinte alumnos en una titulación no quiere decir que el próximo año tenga 20, hay que dejar un periodo de tiempo.

¿Que proyectos quiere llevar a cabo?

Hacer una página web, estamos viendo la posibilidad de firmar un convenio con varias Universidades para optar a un programa de la Comunidad Europea “Europa para los ciudadanos”, donde entraría la ciudad, también queremos que la Junta apruebe la titulación de Estudios de Asia Oriental, que sería única en España y no supondría ningún gasto porque tenemos la infraestructura, y otra cuestión que me gustaría resolver es la de los discapacitados que vienen a estudiar y que tienen muchos obstáculos para acceder a los edificios. Para llegar a Anaya habría que con una pequeña rampa en las escaleras de la plaza de Anaya y aquí, en el palacio, podríamos estudiar alguna solución similar a la del Palacio del Obispo. Todos me dan buenas palabras pero ninguno pone en marcha la solución.

¿Con qué países le gustaría firmar nuevos convenios?

Si es que ya tenemos prácticamente con todos. Con un poco de apoyo de la ciudad y del Rectorado podríamos multiplicar los estudiantes, tanto extranjeros como nacionales. No puede ser que todo lo hagamos con la buena voluntad.

¿Hay un mayor interés por las lenguas ahora que los jóvenes viajan más a Europa en busca de trabajo?

Las lenguas siempre han tenido interés, ahora con una sola lengua no vale, por eso nosotros hemos hecho estos planes de estudio que permiten hacer una doble titulación de forma sencilla. Además, la preparación en Filología no sólo te da trabajo para enseñar, sino en muchas otras cosas, yo tengo alumnos que se han dedicado a la banca. La Filología te crea lo que Umberto